

Capítulo 53 - El dolor de las decisiones

La elección pendía ante mí, tan pesada como el vacío que me oprimía. Mis brazos temblaban y el sudor goteaba sobre la piedra negra.

Miré a Feng, con su máscara de hielo destrozada y una desesperación cruda en sus ojos. Miré a Mei, con lágrimas corriendo por su rostro mientras me inyectaba su qi. Miré a Lin, tranquila pero resuelta, lista para acabar conmigo si caía.

"Anulación del Vínculo de Esencia...", murmuré, con sabor a sangre en la boca. "Estamos juntos en esto, o no estamos".

El sistema estalló.

[Sincronización grupal iniciada: Fragmento de dolor eterno]

[Advertencia: Alto riesgo: la exposición a la corrupción puede volverse permanente]

La cámara estalló en luz: oro, verde y azul entrelazándose con corrupción carmesí mientras nuestras energías chocaban con la voluntad del fragmento.



Los susurros gritaron más fuerte, luego estallaron en risas antes de un silencio espeluznante...

El silencio se prolongó durante exactamente tres latidos.

Entonces la realidad gritó.

La cámara no solo se estremeció, sino que se convulsionó. Las paredes de piedra ondularon como el agua mientras las barreras dimensionales comenzaban a romperse. Los fragmentos de cristal flotantes se hicieron añicos al unísono, y su destrucción liberó oleadas de pura maldad que hicieron que nuestros encuentros previos con la corrupción se sintieran como brisas suaves.

Y del Fragmento del Dolor Eterno surgió una voz que pasó completamente desapercibida para nuestros oídos, hablando directamente a nuestras almas con el peso de eones:

"FINALMENTE... DESPUÉS DE DIEZ MIL AÑOS DE SUEÑO...
LOS MORTALES SE HAN ENTREGADO ANTE MÍ."

El fragmento explotó.

No en pedazos, sino en la ausencia. Donde había flotado, un desgarrro en la realidad se abrió como una herida en la carne del mundo. A través de esa brecha, algo inmenso e incomprensible





comenzó a abrirse paso, y mi mente se resistió a intentar procesar lo que veía.

[Alerta del sistema: ERROR CRÍTICO - NIVEL DE AMENAZA SUPERA LOS PARÁMETROS]

[Entidad detectada: Emperador Demonio Primordial - Creador original del Reino Demonio Abisal]

[Evaluación de amenazas: INCALCULABLE]

[Acción recomendada: EVACUACIÓN INMEDIATA - POSIBILIDAD DE SUPERVIVENCIA: 0,003%]



Lo que emergió era indescriptible. Era sombra y llama, hielo y relámpago, placer y dolor: todas las contradicciones se manifestaban. Su forma cambiaba constantemente: ahora un imponente humanoide envuelto en fuego oscuro, ahora una masa retorcida de tentáculos y ojos, ahora algo que dolía percibir directamente. Lo que permaneció constante fue su presencia: un peso aplastante que hacía gritar al aire mismo.

Feng se desplomó de rodillas, con la nariz llena de sangre mientras su cultivo en el Alma Naciente Media se desmoronaba bajo la presión. "Imposible", susurró, su voz apenas audible por encima de la estática que desgarraba la realidad. "Los sellos... se suponía que debían durar otro milenio..."



La afinidad natural de Mei Ling se descontroló, y vides brotaron de todas las superficies, marchitándose y muriendo al instante. Su corrupción se extendió por sus meridianos. Se dobló, vomitando icor negro mientras su Formación del Núcleo comenzaba a desestabilizarse.

El arco de Lin Yue se rompió en sus manos; no la cuerda, sino el arma entera; la madera forjada por el espíritu se quebró bajo fuerzas que nunca debió soportar. Se tambaleó hacia atrás, y su piel bronceada palideció como el mármol.

Y yo... Sentí que el Legado del Dios Cachondo era examinado por algo que hacía que su poder pareciera el juguete de un niño.

"INTERESANTE", reflexionó el Emperador Demonio Primordial, con su atención fijada en mí como el peso de montañas. "OTRO REMANENTE DE DIOS. ¿CUÁNTO TIEMPO HACE QUE NO PROBÉ LA ESENCIA DIVINA? LOS GRITOS DE TU PREDECESOR FUERON... EXQUISITOS."



La cámara seguía derrumbándose a nuestro alrededor, trozos de piedra cayendo hacia arriba en vacíos arremolinados, la gravedad retorciéndose en geometrías imposibles. Las paredes empezaron a sangrar —literalmente—, espesos chorros carmesí que se movían contra la física.

"PERO YA BASTA DE NOSTALGIA. TENGO UNA PROPUESTA PARA TI, PEQUEÑO EMPERADOR."



La forma de la entidad se solidificó ligeramente, adoptando la apariencia de un hombre humano perfecto, si los humanos estuvieran tallados en obsidiana viva y tuvieran ojos como estrellas colapsadas. Cuando habló, la realidad onduló sus palabras.

"NECESITO UN RECIPIENTE PARA MANIFESTARME COMPLETAMENTE EN TU PATÉTICO REINO MORTAL. TU CUERPO, MEJORADO COMO ESTÁ POR LA DIVINIDAD ROBADA, SERÍA UN SERVICIO ADMIRABILÍSIMO. A CAMBIO..."

Su mirada recorrió a mis tres mujeres, y dondequiera que esa atención las tocara, ellas comenzaron a gritar.

"LES CONCEDERÉ A ESTAS MUJERES UNA MUERTE LIMPIA. SIN TORTURA. SIN CORRUPCIÓN. SIN SUFRIMIENTO ETERNO COMO JUGUETES DE MIS LEGIONES. UNA MISERICORDIA INCALCULABLE, CONSIDERANDO SU DESTINO."

—Vete a la mierda —gruñí, y mi voz se impuso de alguna manera en el caos dimensional. El Legado del Dios Cachondo resplandeció dorado a mi alrededor, repeliendo la presencia aplastante—. ¿Quieres mi cuerpo? Ven y tómallo.

El Emperador Demonio Primordial se rió, y el sonido rompió tres barreras dimensionales más.





"DESAFÍO. QUÉ... PINTORESCO. MUY BIEN. DÉJAME MOSTRARTE LAS CONSECUENCIAS DE RECHAZAR MI GENEROSA OFERTA."

Levantó una mano perfecta, con los dedos bien abiertos. La realidad se rompió.

La cámara explotó hacia afuera en un laberinto de espacio retorcido, con paredes que se extendían hasta el infinito mientras se aplastaban hacia adentro. La gravedad se convirtió en una sugestión, el tiempo fluía hacia atrás y hacia adelante simultáneamente. Y en el caos, desgarros dimensionales se abrieron como bocas hambrientas.

"¡Tianlong!" El grito de Mei Ling se dopplerizó al ser succionada hacia un vacío cristalino que chispeaba con energía maligna. Me abalancé sobre ella, pero el espacio se retorció, haciendo que cada paso me alejara más en lugar de acercarme.



Se estrelló contra la formación de cristal, que la selló como ámbar vivo. A través de las paredes translúcidas, pude verla golpear la barrera, con la boca abierta en gritos silenciosos mientras hilos de pura fuerza vital comenzaban a drenarse de su cuerpo, fluyendo hacia las profundidades hambrientas del cristal.

[Alerta del sistema: Mei Ling - Se detectó drenaje de fuerza vital]

[Tiempo estimado hasta la muerte: 4 minutos 17 segundos]

"¡Lin!" Me giré y vi a la arquera atrapada en otra lágrima, esta vez abriéndose a un vacío invertido donde la gravedad fluía hacia arriba. Ella luchaba contra la atracción; su fuerza mejorada apenas la mantenía anclada a un trozo de escombros flotante, pero su agarre se resbalaba.

"¡Ni se te ocurra!", me gritó, mientras la arrastraban lentamente hacia la oscuridad hambrienta que la dominaba. "¡Ni se te ocurra intentar salvarme primero! ¡Salva a los demás!"

Pero incluso mientras hablaba, pude ver su qi parpadear y la tensión de luchar contra la física invertida la agotaba rápidamente.

[Alerta del sistema: Lin Yue - Exposición a distorsión gravitacional]

[Tiempo estimado hasta la dispersión espacial: 3 minutos 52 segundos]

La tercera lágrima se abrió bajo los pies de Feng, y ella se abalanzó sobre ella con un grito ahogado. Cuando la volví a ver, estaba suspendida en una red de pura energía demoníaca: cadenas de malicia cristalizada que le envolvían las extremidades y el torso, quemando su túnica y quemando su pálida piel.





"La corrupción", jadeó, y su fría compostura finalmente se hizo añicos cuando las cadenas comenzaron a latir con qi oscuro. "Me está... cambiando... Puedo sentir cómo reescribe mi base de cultivo..."

Sus pálidos ojos azules ya brillaban con una luz carmesí y sus rasgos prístinos comenzaban a transformarse en algo más angular, más inhumano.

[Alerta del sistema: Anciano Feng - Saturación de corrupción demoníaca]

[Tiempo estimado hasta la transformación irreversible: 3 minutos 33 segundos]

Tres mujeres. Tres muertes. Tres decisiones imposibles.

El Emperador Demonio Primordial se materializó a mi lado, su rostro perfecto tenía una expresión de fingida simpatía.

"¡Qué dilema tan trágico! Quizás tengas suficiente poder para salvar a uno, si actúas de inmediato. Pero los otros dos morirán gritando, y sus almas se unirán a mi colección. Elige rápido, pequeño emperador. El tiempo es un lujo que ya no tienes."

Me quedé en el centro del caos, mi cuerpo reformado temblaba mientras veía a las tres mujeres (mis esposas, mis ataduras, mi corazón) clamando por la salvación que no podía darles a todas.



Mei Ling, su fuerza vital se atenuó visiblemente mientras la prisión de cristal se alimentaba de su esencia, su afinidad con la naturaleza se pervirtió en algo retorcido y equivocado.

Lin Yue, su fuerza de guerrera fallaba mientras el vacío invertido la arrastraba hacia la disolución, sus feroces ojos verdes nunca dejaban los míos incluso mientras luchaba contra lo inevitable.

Feng, su cultivo siendo reescrito en canales demoníacos, sus rasgos perfectos ya comenzaban a cambiar a medida que la corrupción se apoderaba de ella, transformándola en algo que serviría al Emperador Demonio por la eternidad.

El sistema se estaba volviendo loco y las alertas inundaban mi visión:

[PUNTO DE DECISIÓN CRÍTICO DETECTADO]

[ADVERTENCIA: SALVAR UNO RESULTARÁ EN LA PÉRDIDA PERMANENTE DE LOS OTROS DOS]

[NO HAY SOLUCIÓN ÓPTIMA DISPONIBLE]

[RECOMENDACIÓN: ERROR - NO SE PUEDE PROCESAR]





"TRES MINUTOS", anunció el Emperador Demonio Primordial con entusiasmo. "ENTONCES LA ELECCIÓN ESTÁ HECHA POR TI, Y LOS TRES SE CONVIERTEN EN MÍOS. ELIGE, ZHAO TIANLONG. ELIGE Y ASUME LAS CONSECUENCIAS."

Miré a cada uno de ellos por turno: a Mei, que me había dado su completa devoción; a Lin, que me había desafiado a ser digno de amor; a Feng, que había despertado a la pasión en mis brazos, y me di cuenta de que, sin importar lo que eligiera, estaría condenando a dos de ellos a destinos peores que la muerte.

El peso de ese conocimiento debería haberme destrozado.

En cambio, algo completamente distinto comenzó a arder en mi pecho.



Algo que hizo que el rostro perfecto del Emperador Demonio Primordial parpadeara con la primera expresión de incertidumbre que había visto en él.

"¿Sabes qué?", dije con una extraña calma en mi voz mientras el poder empezaba a fluir a través de mí; no del sistema ni de la herencia, sino de algo más profundo. Algo que me pertenecía solo a mí.

"Elijo los tres."